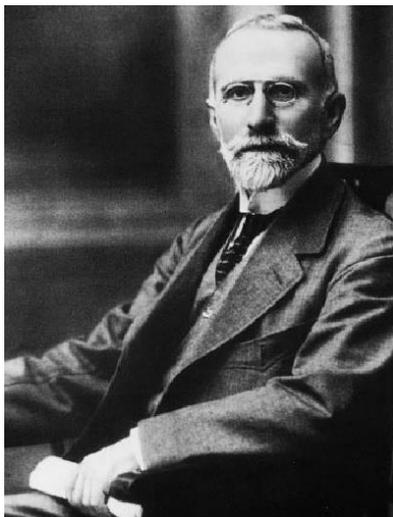


PATRIMONIO

EL TRABAJO DE CAMPO Y LA LABOR DE CATALOGACIÓN EN LA ARQUITECTURA ZARAGOZANA.

Por Diana María Espada Torres.



Palabras clave: Arquitectura, Arte, España,
Historia, Julio Bravo Folch, Zaragoza.

Caso práctico: Edificio de viviendas en Calle San Jorge, 3.

El tema de investigación del presente estudio se centra en el análisis histórico-artístico y contextualizado, realizado gracias al trabajo de campo y la labor de catalogación atendiendo a la necesidad de documentar la evolución de los elementos de una construcción arquitectónica de la ciudad en donde resido, siempre teniendo una visión orientada hacia una comprensión del objeto artístico en su dimensión más práctica y que sin duda pone en valor nuestro pasado histórico.

*En este texto, queremos mostrar el uso de herramientas especializadas (archivos fotográficos...) para el conocimiento de un hito de la arquitectura modernista zaragozana a través del conocimiento de las fuentes gráficas y bibliográficas. En este caso hablamos de una producción de **Julio Bravo Folch**, un gran arquitecto urbano de principio de siglo XX, cuyos edificios producen una explícita sensación de solvencia, adaptada con el paso del tiempo a las formas necesarias para ser interpretada sin error; su arquitectura, entre historicista y ecléctica, es comedida y eficaz, con esa profesionalidad característica de los arquitectos que dignifican su ciudad.*

Introducción.

Contexto histórico - artístico.

Antes de hablar del edificio de viviendas de la *Calle San Jorge*, número 3, tenemos que precisar el contexto histórico y cultural que vivía Zaragoza en los comienzos del siglo XX, y que hemos podido reproducir gracias a las diversas fuentes escritas y gráficas conservadas en la actualidad en los distintos archivos de la ciudad. Y es que en la arquitectura zaragozana de dicha época, nos encontramos con dos estilos arquitectónicos bien diferenciados: en los edificios públicos domina un estilo ecléctico-historicista, mientras que el modernismo se encuentra en las viviendas privadas²⁴².

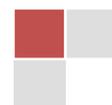
Este *estilo modernista*, se basa en la intencionalidad naturalista en todas sus manifestaciones, destacando un claro predominio de las formas bajo el aspecto fluido y ondulado del “*Art Nouveau*” francés, belga o italiano, hasta los geometrizarantes trazos de la *Escuela de Glasgow* o la *Sezession vienesa* entre 1890 y 1915.

Sin embargo, la capital del Ebro tendrá que esperar a los primeros años del siglo XX para ver nacer este arte entre sus construcciones. La irrupción modernista en la ciudad viene ligada a la profunda transformación urbana y económica que sufre Zaragoza a comienzos del siglo XX, ocupando un papel fundamental: con la urbanización de la *huerta de Santa Engracia*, que se convierte en zona residencial; el *paseo de Sagasta*, que nace imitando a los bulevares franceses de la época; el *paseo Pamplona* y la remodelación de la *plaza de Lanuza* con la construcción del *Mercado Central*, la expansión urbanística de la ciudad es una realidad. Una realidad que deparará unas necesidades constructivas que la burguesía, comerciantes y banqueros harán realidad construyendo sus nuevas residencias siguiendo las modas del nuevo estilo (*Láminas 1 y 2*)²⁴³.

Hablar de Zaragoza en el siglo XX, es iniciar la mirada sobre una ciudad de apenas 100.000 habitantes, con sus huertas, sus calles embarradas y llenas de baches, para llevarla a través

²⁴² BORRAS GUALIS, G.: “Historia del arte II: De la Edad Moderna a nuestros días”, *Enciclopedia Temática de Aragón*, T. 4, Zaragoza, Ediciones Moncayo, 1987.

²⁴³ POBLADOR MUGA, M.P.: “Ensueños de París. El Art Nouveau como modelo para la arquitectura modernista zaragozana”, *Simposio Reflexiones sobre el gusto*, Zaragoza, Institución Fernando el Católico, colección Actas Arte, 2010, pp. 289-305.



de los distintos cambios socio-culturales a la gran urbe que es hoy día.



Lámina 1. Mapa urbanístico de la ciudad de Zaragoza en 1908.

Archivo Municipal de Zaragoza (AMZ).



Lámina 2. Vista de la calle del Coso, principios siglo XX. Col. privada.

Por todo ello, debemos subrayar que en el Aragón de finales del siglo XIX, tenían un gran peso los movimientos historicistas y eclécticos decimonónicos ya que se basaban en la utilización del ladrillo y la cerámica como materiales tradicionales y en la

exaltación del renacimiento como estilo artístico del pasado más adecuado a «*lo aragonés*», constituyéndose de esta manera una arquitectura «*regionalista*» de corte *neorrenacentista*, en la que se integran diversos elementos como: la disposición del palacio aragonés renacentista, la característica galería superior de arcos de medio punto, los medallones decorativos, los rafeos o aleros muy volados, el ladrillo a cara vista con alguna decoración mudéjar... Dicha condición hace que los dos principales materiales constructivos de la ribera del Ebro, sean renegados en su reinterpretación por considerarse por parte de arquitectos y encargantes como elementos conservadores y no propicios para la nueva arquitectura modernista²⁴⁴.

Asimismo, y como características generales el modernismo zaragozano adopta la incorporación de nuevos materiales, como son el hierro y el cristal, los ritmos ondulantes del conocido golpe de látigo o “*coup de fouet*”, de marcado diseño asimétrico; el papel estructural de la ornamentación;

²⁴⁴ POBLADOR MUGA, M.P.: “La arquitectura modernista en Aragón”, *Arquitectura y modernismo. Del historicismo a la modernidad* [actas del I Congreso Nacional de Arquitectura Modernista, Melilla, 1997], Granada, Departamento de Historia del Arte de la Universidad, 2000, pp. 263-282.

la revitalización de las técnicas artesanas y principalmente el predominio del floralismo naturalista (*Láminas 3 y 4*)²⁴⁵.

Dos generaciones de arquitectos agrupan las producciones modernistas, por un lado los arquitectos consolidados que han desarrollado previamente una arquitectura historicista, **Ricardo Magdalena, Félix Navarro Pérez, Julio Bravo Folch, José de Yarza**; y por ende los nuevos arquitectos para los que el “*Art Nouveau*” significa un punto de partida en su carrera²⁴⁶.



Lámina 3. Detalle de balcón, C/ Lagasca, 6, Zaragoza. Col. privada.



Lámina 4. Detalle de elementos decorativos en la construcción ubicada en la C/ Manifestación, 16, Zaragoza. Col. Privada.

No obstante, es cierto que el Modernismo se manifestó en Zaragoza primeramente en las Artes Gráficas entorno al año 1901. Y en el transcurso de la década de 1910, irán modificándose los colores y letreros modernistas, pues hasta entonces apenas se habían renovado las tipografías y adornos industriales para dichas artes, que sustituirán las curvas y trazos tipográficos del Modernismo por la letra futura más estilizada (*Lámina 5*).

De entre todos los artistas gráficos de la época, cabe destacar la figura de **José Galiay Sarañana**, médico radiólogo, fotógrafo, dibujante y estudioso del arte y la arqueología (*Láminas 6 y 7*).

²⁴⁵ POBLADOR MUGA, M.P.: *La arquitectura modernista en Zaragoza: revisión crítica*. Zaragoza, Diputación General de Aragón, 1992.

²⁴⁶ POBLADOR MUGA, M.P.; HERNÁNDEZ MARTÍNEZ, A.: “La Exposición Hispano-Francesa de 1908: balance de una experiencia arquitectónica singular a la luz de un siglo”, *Artigrama*, nº 21, Zaragoza, 2006, pp. 147-168.

En todas estas facetas de su vida destacó y consiguió importantes avances en el Aragón de la primera mitad del siglo XX²⁴⁷.

Como arqueólogo e historiador fue uno de los animadores de los estudios sobre historia del arte aragonés de las primeras décadas del siglo. Fundó y editó la *Revista de Arte Aragonés*, en 1914 (*Lámina 8*). Centró sus estudios en el estilo mudéjar. Su obra más conocida en este campo es *El mudéjar aragonés* en 1950, donde resume toda su trayectoria en este campo, integrando aspectos arquitectónicos con otras manifestaciones culturales como la cerámica, la decoración²⁴⁸...

Como arqueólogo, dirigió las excavaciones de los *yacimientos del Palomar* de Oliete y *Los Bañales* de Uncastillo. Fue también director del Museo Provincial de Zaragoza y comisario de *Excavaciones Arqueológicas* y de *Zona del Patrimonio Artístico*.

Como fotógrafo, realizó un trabajo sistemático de recoger en sus placas el arte aragonés, con lo que viajó por toda la Comunidad para dejar constancia de los monumentos más destacados, por este mismo motivo pudo formar parte de la exposición fotográfica que se realizó en Zaragoza, con motivo del *VIII Congreso Nacional de Arquitectos* de 1919²⁴⁹. Su archivo, catalogado y organizado por él mismo, está compuesto por casi dos mil placas con monumentos de las tres provincias aragonesas²⁵⁰.



Lámina 5. Cartel Fiestas del Pilar, 1904.

Imprenta Portabella. Díaz Domínguez y Galiay.

Col. privada.

²⁴⁷ CENTELLAS, R.: "Españoles arabizados, mudéjares del siglo XX. José Galiay Sarañana, entre el regeneracionismo y la erudición académica", GALIAY, J.: *Arte Mudéjar aragonés*, Zaragoza, Institución Fernando el Católico de la Diputación provincial de Zaragoza, 2002, (edición facsimilar de la de 1950), p. 9.

²⁴⁸ SERRANO PARDO, L.: "José Galiay Sarañana, entre el arte y la medicina", *Aragón turístico y monumental*, nº 339, 1996.

²⁴⁹ LABORDA YNEVA, J.: *VIII Congreso Nacional de Arquitectos. Zaragoza MCMXIX*. Volúmenes 1-2 (ÉNTASIS: Cuadernos de Arquitectura de la Cátedra "Ricardo Magdalena", 32 y 33), Zaragoza, Institución Fernando el Católico, 2006, p. 47.

²⁵⁰ BORRÁS GUALIS, G.: "El arte mudéjar aragonés de José Galiay", prólogo a *Arte mudéjar aragonés*. Zaragoza, Institución Fernando el Católico, 2002. pp. 53-62.



Lámina 6. Retrato de José Galiay. Archivo
 Archivo Histórico Provincial de Zaragoza
 (A.H.P.Z).



Lámina 8. Félix Lafuente y Galiay: Portada de
 la Revista de Aragón, 1904. Col. privada.

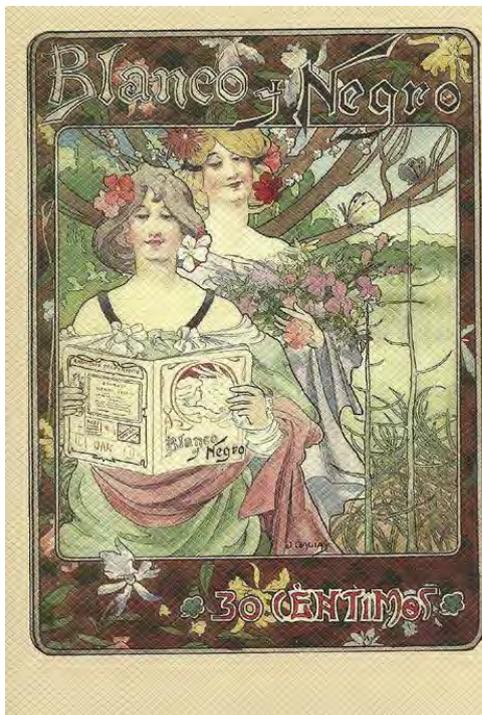
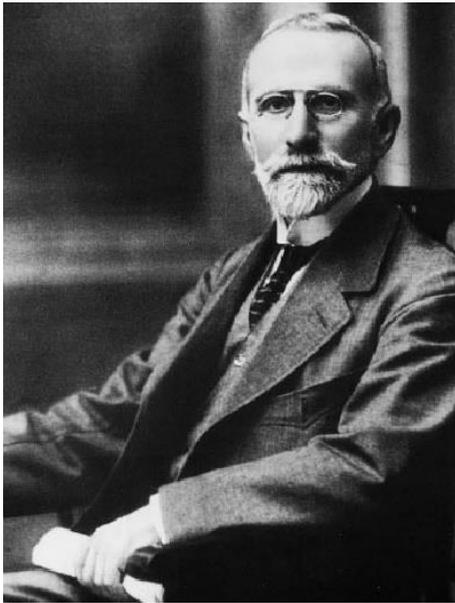


Lámina 7. José Galiay: Portada de la Revista
 Blanco y Negro. Abril, 1902. Col. privada.

Edificio de viviendas privadas, C/ San Jorge, 3.

Perfil del arquitecto: Julio Bravo Folch.

En este ambiente cultural, nos encontramos la figura del arquitecto que queremos destacar ya que personifica el olvido por parte de los profesionales de la ciudad de Zaragoza entre las últimas décadas del siglo XIX y el inicio del siglo XX, y que está considerado uno de los impulsores de la arquitectura modernista de Zaragoza, Julio Bravo Folch.



Retrato de Julio Bravo Folch.

Fuente: Arquitectos en Aragón: Diccionario histórico. /

Jesús Martínez Verón; prólogo de José Laborda Yneva, Zaragoza, Institución «Fernando el Católico», 2000.

Sin embargo, sabemos que contó con gran prestigio social y laboral, ya que ocupó cargos y puestos de responsabilidad y otros de tipo honorífico, además de realizar notables ejemplos eclécticos y modernistas en ese momento en la capital del Ebro, contribuyendo de manera decisiva a la construcción junto con sus compañeros de profesión, de la imagen de la Zaragoza contemporánea. Aunque debemos tener en cuenta que, tras su fallecimiento prácticamente desaparecieron las referencias a su trayectoria²⁵¹.

²⁵¹ NAVASCUÉS PALACIO, P.: *Arquitectura española: 1808-1914*. Summa Artis: Historia

Julio Bravo (Zaragoza, 1862- Zaragoza, 7-6-1920), siendo hijo del constructor **Pascual Bravo Catalán** y **Tecla Folch**, contrajo matrimonio con **María Sanfelú**, natural de Montblanch al igual que su madre, con la que tuvo cinco hijos: **Pascual** (heredó la pasión por la arquitectura como su padre), **Julio, María, Manuel y Carmen**²⁵².

Se tituló por la *Escuela de Arquitectura de Madrid* en 1886. Fue nombrado arquitecto provincial de Zaragoza entre abril de 1892 y noviembre de 1918 gracias a su exquisito trabajo, y reemplazando a **Félix Navarro** y precediendo a **Teodoro Ríos**.

Academia de Bellas Artes de San Fernando junto con **Ricardo Magdalena**²⁵³. Asimismo poseyó la medalla número 5 de la *Real Academia de Bellas Artes de San Luis* en 1895 y también fue profesor de Dibujo de adorno y figura en la Escuela de Artes y Oficios de Zaragoza. No obstante

general del arte. Vol. 35-2. Madrid, Espasa Calpe S.A., 1997.

²⁵² MARTÍNEZ VERÓN, J.: *Arquitectura Aragonesa: 1885-1920. Ante el Umbral de la Modernidad*. Zaragoza, Delegación en Zaragoza del Colegio Oficial de Arquitectos de Aragón, 1993.

²⁵³ A.D.Z., *Registro de personal empleado de la Diputación Provincial de Zaragoza entre 1835-1892*, Personal, 430. *Actas de las sesiones de la Comisión de Personal y plantillas entre 1913-1919*, Personal, 1712. B.O.P.Z. 8-III-1892 y 14-VI-1918.

presidió y participó en la organización del *VII Congreso Nacional de Arquitectos* que tuvo lugar en Zaragoza en 1919, aunque se sabe que no asistió a todas las sesiones porque su salud era débil, por lo que tuvo que delegar sus funciones ejecutivas al arquitecto **Luis de La Figuera**²⁵⁴.

Comenzó su carrera profesional con clientes de escasos recursos económicos, que motivaron la sencillez de unos planteamientos sin decoración. Pero durante la década de 1890, captó clientes con mayores recursos y adoptó cierto eclecticismo con rasgos de la arquitectura francesa e inicio del ladrillo con motivos vegetales y frontones abiertos. De esta época podemos destacar los proyectos del paseo de la Independencia, 30 (*Lámina 9*), plaza del Pilar, 7 y calle Manifestación, 38, así como el templo para el asilo de Nuestra Señora del Pilar en la calle Predicadores, 115, en el que mezcla el ladrillo y las alusiones goticistas, y la fábrica de hierro esmaltado propiedad de **Manuel Viñadó**, en el paseo de Sagasta y angular al camino de la Cadena, con el empleo por primera vez del hierro.

²⁵⁴ LABORDA YNEVA, J.: *VIII Congreso Nacional de Arquitectos. Zaragoza MCMXIX*. Volúmenes 1-2 (ÉNTASIS: Cuadernos de Arquitectura de la Catedral "Ricardo Magdalena", 32 y 33), Zaragoza, Institución Fernando el Católico, 2006.

En la primera década del siglo XX, predominan en él las construcciones de nueva planta de edificios de viviendas para las clases más acomodadas de la ciudad: el edificio de viviendas en la *calle Manifestación*, con fachadas a la *calle Santa Isabel* y la *plaza del Justicia*, que evidenciaron su interés por un eclecticismo lleno de maestría mediante el uso de diversos materiales (*Lámina 10*).



Lámina 9. Edificio del Paseo Independencia, 30. Col. privada.



Lámina 10. Edificio calle Manifestación, 16. Col. privada.

Asimismo, en la misma línea, tiene el edificio de viviendas en el número 3 de la calle de San Jorge, el edificio de viviendas del *Coso*, 5, con mayor sobriedad formal, el templo de las Siervas de María en el paseo de Sagasta, 33, y la iglesia de Santa Ana en la *calle Madre Ráfols*, 13. Sin embargo, no nos podemos dejar de citar que participó en la reforma del *Museo Provincial* en colaboración con Ricardo Magdalena, como edificio de Museos de la *Exposición Hispano Francesa* de 1908, y prestó su asesoramiento en la edificación del *pabellón Mariano*²⁵⁵.

A partir de 1910 hasta el final de su carrera profesional, realiza diversas construcciones con la excepción de la fábrica de *Joaquín Orús* (hoy en día un hotel), que data de 1913 y mantiene el ladrillo junto con el uso de los volúmenes, cuya estética se ajusta de manera muy acertada a la sencillez y belleza que quería transmitir. Este sobresaliente ejemplo de arquitectura industrial, junto con la *fábrica de Galletas Patria de Félix Navarro*, suponen para Zaragoza unos magníficos ejemplos conservados de lo

que supuso la lograda propuesta industrial del ladrillo.

Además, debemos citar el número 16 del paseo de la Independencia, que se distingue por su clasicismo, con escasa ornamentación, y el juego de los volúmenes (*Lámina 11*)²⁵⁶.



*Lámina 11. Fábrica de Joaquín Orús.
Col. privada.*

Análisis formal y descriptivo del edificio de viviendas.

Para poder realizar el análisis pertinente de esta construcción y ver su evolución a lo largo del tiempo, nos hemos servido de las distintas planimetrías, las fotografías de la época conservadas, las diversas herramientas informáticas en alta resolución que hemos podido utilizar para restaurarlas.

²⁵⁵ HERNÁNDEZ MARTÍNEZ, A.: *Ricardo Magdalena. Arquitecto municipal de Zaragoza (1876-1910)*, Zaragoza, Institución Fernando el Católico, 2012.

²⁵⁶ MARTÍNEZ VERÓN, J.: *Arquitectos en Aragón. Volumen 1, (ÉNTASIS: Cuadernos de Arquitectura de la Cátedra "Ricardo Magdalena", 14)*, Zaragoza, Institución Fernando el Católico, 2000, pp. 87-88.

Por último las tomas gráficas en alta definición ejecutadas por diversos técnicos, nos han permitido poder llegar a las siguientes afirmaciones.

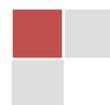
Como ya hemos comentado con anterioridad, entre 1900 y 1910, Julio Bravo siente la influencia del naturalismo de origen modernista. Mientras el estilo vive un efímero periodo de éxito en la ciudad, sobre todo debido al trabajo de las generaciones más jóvenes de arquitectos. Es por ello que el arquitecto debe adaptarse a las nuevas preferencias de la clientela. De este periodo, la historiografía siempre ha destacado la obra de la *calle Manifestación 44-46* (actual número 16), con fachadas a la calle de Santa Isabel y plaza del Justicia. En este proyecto de 1902, Bravo deja constancia de la madurez alcanzada en este preciso momento, donde la pervivencia de elementos historicistas y el aire general del edificio, permiten hablar más de un eclecticismo de influencia naturalista que de modernismo en cualquiera de sus variantes.

Si bien es cierto que, en el caso de la calle de San Jorge, la construcción no ha tenido mucha fortuna al estar gravemente dañada por los reclamos publicitarios de los locales de negocios

de las plantas bajas, que impide disfrutar de sus fachadas angulares (*Láminas 12 y 13*). Complacido de su trabajo, Julio Bravo, repite este mismo patrón en el edificio de *viviendas urbano* o *casa de Francisco Vidal* ubicada en la calle de San Jorge número 3-5 (actual número 3) esquina a la calle del Refugio, de una forma mucho más simplificada tanto desde el punto de vista constructivo como desde el decorativo, desapareciendo la carnosidad de los elementos vegetales que si se aprecian en la construcción de la *calle Manifestación, 16*²⁵⁷. Es en esta época cuando la vivienda urbana lleva el nombre del propietario, el cual se reserva la planta principal (pública o privada), que es la más relevante.

Con el tiempo la planta más relevante será la superior, más ventilada y luminosa, en detrimento de las habitaciones de servicio, que serán interiores y mal ventiladas.

²⁵⁷ LABORDA YNEVA, J.: *Zaragoza: guía de arquitectura / an architectural guide*. Zaragoza, Caja de Ahorros de la Inmaculada de Aragón, 1995.



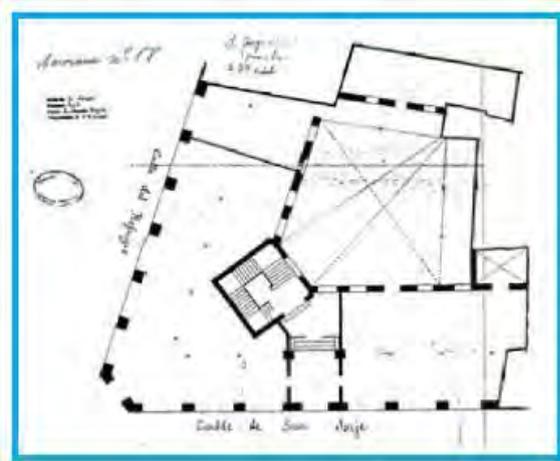


Lámina 12. Plano parcelario, realizado por Dionisio Casañal, calle San Jorge, número 3.

A.M.Z.



Lámina 13. Plano de ubicación del solar de las viviendas.

Como se observa en el plano parcelario, la construcción se levanta sobre amplia parcela, formada por dos cuerpos o alas de edificio unidos por el chaflán, consta de cinco plantas (B+4) y se remata en cornisa (Lámina 14). Tanto

las fachadas principales como las recayentes al patio de luces están edificadas en ladrillo visto dispuesto a tizón y se ordenan a partir de ejes de vanos.

En las fachadas a los patios de luces los vanos son adintelados con sardineles, excepto el paño central, de unión con ambas a las correspondientes a la caja de la escalera en la que se abren amplios vanos en arco carpanel rebajado; bandas de ladrillos en saledizo marcan las líneas de forjados, ofreciendo en conjunto un tratamiento muy cuidado esta fachada secundaria. Estos patios de luces tienen voluntad de integración con el conjunto del edificio. Asimismo en las fachadas exteriores se alterna el uso del ladrillo con otros materiales, piedra y hierro (Láminas 15 y 16).

El ladrillo se usa como elemento pasivo, de cierre, mientras que la piedra tiene un carácter expresivo y parlante en guarniciones de los vanos y otros elementos ornamentales, además del zócalo de la fachada. El hierro se utiliza para antepechos de balcones y para los miradores acristalados del chaflán, destacando el valor de éste como eje de simetría compositiva²⁵⁸.

²⁵⁸ LABORDA YNEVA, J., *Zaragoza: guía de arquitectura...*, Op. cit., p. 8.



Lámina 14. Dibujo del Alzado de la edificación, firmado por Julio Bravo Folch. A.M.Z.



Lámina 15. Vista del patio interior del inmueble. A.M.Z.



Lámina 16. Vista de la fachada exterior.
Col. Privada.

Los vanos son todos adintelados y abalconados, con enmarques o guarniciones de piedra en las que se sitúan la carnosa decoración floral en relieve en clave e impostas. Esta decoración naturalista se desarrolla en una banda en la planta tercera y el mismo recurso se usa para el alero o cornisa que remata el conjunto, y de forma amplia y espectacular el vano de ingreso a la finca, en arco carpanel mixtilíneo, tipología que se repite en todos los vanos de la planta baja. Muy interesante es la puerta de dos hojas realizada en madera y rejería con elementos vegetales (Lámina 17)²⁵⁹.

En el interior destacan las columnas de fundición de la planta baja visibles en uno de los locales comerciales y las vidrieras de caja de escalera, etc., así como el zaguán con magnífica puerta de acceso a escalera y otra de acceso a locales (Láminas 18 y 19).

La casa en conjunto responde estéticamente a lo que podríamos llamar un eclecticismo floral, más que modernismo mitigado, aunque corresponden de manera más clara a la estética modernista los elementos de carácter complementario como rejas del

²⁵⁹ BORRÁS GUALIS, G.; GARCÍA GUATAS, M.; GARCÍA LASAOSA, J.: *Zaragoza a principios del siglo XX: el modernismo*. Zaragoza, Librería General, 1977.

chaflán, vidrieras interiores, algunas carpinterías... Si bien es cierto que en la articulación de este bloque de viviendas hay que subrayar el acierto en la valoración de la esquina con la disposición de una liviana galería de hierro.



Lámina 17. Detalle de la puerta de dos hojas, del edificio de la calle San Jorge, número 3. Col. privada.



Lámina 18. Detalle de las vidrieras interiores ubicadas en la caja de escaleras. A.M.Z.



Lámina 19. Detalle de las columnas de fundición interiores. A.M.Z.

Conclusiones.

El periodo del cambio de siglo conjuntamente con los primeros años del siglo XX, conforma uno de los periodos más interesantes de la historia de las artes en edad contemporánea. Es en este momento cuando el mundo asiste al desarrollo de la industrialización, que permite el avance de las comunicaciones, desarrollo de nuevas técnicas de investigación, construcción...gracias a la preponderancia social y política que comenzaba a adquirir la burguesía.

En consecuencia, se inicia un camino, no exento de vacilaciones, marcado por la necesidad de conciliar el uso de los nuevos materiales industriales y sistemas constructivos,

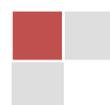
creados tras la revolución industrial, con una estética que se identifique con la naciente era del progreso.

Una etapa compleja y rica en la variedad de matices para la arquitectura, puesto que además adquiere un papel protagonista al constituirse en el marco donde se integran las artes decorativas, por influencia de *William Morris*, estandarte del movimiento “*Arts & Crafts*”. Es por ello que la figura del arquitecto no solamente se encarga de la mera construcción, sino que participa en cada uno de los detalles, desde el más sencillo tirador de cerrajería artística hasta la forma de las columnas de fundición, pasando por la carpintería, las vidrieras o las escayolas, con el propósito de crear una obra completa. Asimismo todo esto constituye el origen del diseño industrial.

Con respecto al edificio de viviendas de la calle San Jorge número 3, realizado por el arquitecto Julio Bravo en 1905, concluimos que sirvió para consolidar su personal interpretación de la estética modernista en sintonía con la escuela catalana. Para ello manejó fundamentalmente tres recursos: la ornamentación floral en el enmarque de los huecos, la extraordinaria belleza de las rejerías de

los balcones, miradores, y cancela de la planta baja, y el efecto textural de la combinación de la piedra con el ladrillo. Es por ello que con su producción arquitectónica desempeñó un papel notable tanto en la arquitectura ecléctica como modernista de la Zaragoza de principios de siglo XX.

Como hemos visto, los nuevos materiales se utilizaron en el cambio de siglo para dar una nueva estética a la arquitectura contemporánea. Esa misma innovación es la que hoy estamos viviendo en el campo de la catalogación en donde no sólo la necesidad de documentar un Patrimonio cada vez más numeroso, sino el requerimiento de una documentación más fiable y detallada, que pueda ser obtenida en un tiempo reducido viene demandando una respuesta adecuada en la que tanto los métodos tradicionales como los digitales en HD, ambos en combinación pueden hoy dar soluciones plenamente eficaces tal y como hemos utilizado en este trabajo de investigación.





Ficha catalográfica

- Edificio: C/ San Jorge, 3.
- Ubicación original:
C/ San Jorge, 3-5.
- Promotor de la construcción:
Propietario de la finca Francisco Vidal.
- Arquitectos del proyecto de construcción:
Julio Bravo Folch.
- Fecha del proyecto de construcción: 1905.
- Grado de protección: Interés Arquitectónico.
 - Intervenciones permitidas: Rehabilitación integral.
 - Elementos a conservar: Fachada exterior e interior, zaguán, caja de escaleras, carpinterías, cerrajerías, yeserías, vidrieras, columnas de fundición.

- Valoración Ambiental: en la articulación de este bloque de viviendas hay que subrayar el acierto en la valoración de la esquina con la disposición de una liviana galería de hierro, con la que queda integrado con el entorno y la disposición urbanística del solar que ocupa.
- Valoración Histórica: en el edificio de la calle San Jorge, 3, Julio Bravo consolida su personal interpretación modernista en sintonía con la escuela catalana, repitiendo el modelo realizado en la calle manifestación, 16, aunque en este proyecto la obra queda simplificada tanto en el aspecto constructivo como en el decorativo.
- Corriente estilística en la que se inscribe: Se sitúa en lo que podríamos llamar un eclecticismo floral.

BIBLIOGRAFÍA.

BORRÁS GUALIS, G.; GARCÍA GUATAS, M.; GARCÍA LASAOSA, J.: *Zaragoza a principios del siglo XX: el modernismo*. Zaragoza, Librería General, 1977.

BORRÁS GUALIS, G.:

- "Historia del arte II: De la Edad Moderna a nuestros días", *Enciclopedia Temática de Aragón*, T. 4, Zaragoza, Ediciones Moncayo, 1987.

- "El arte mudéjar aragonés de José Galiay", prólogo a *Arte mudéjar aragonés*. Zaragoza, Institución Fernando el Católico, 2002. pp. 53-62.

CENTELLAS, R.: "Españoles arabizados, mudéjares del siglo XX. José Galiay Sarañana, entre el regeneracionismo y la erudición académica", GALIAY, J., *Arte Mudéjar aragonés*. Zaragoza, Institución Fernando el Católico de la Diputación provincial de Zaragoza, 2002, (edición facsimilar de la de 1950), p. 9.

HERNÁNDEZ MARTÍNEZ, A.: *Ricardo Magdalena. Arquitecto municipal de Zaragoza (1876-1910)*. Zaragoza, Institución Fernando el Católico, 2012.

LABORDA YNEVA, J.:

- *Zaragoza: guía de arquitectura / an architectural guide*. Zaragoza, Caja de Ahorros de la Inmaculada de Aragón, 1995.

- *VIII Congreso Nacional de Arquitectos. Zaragoza MCMXIX*. Vol. 1-2 (ÉNTASIS: Cuadernos de Arquitectura de la Cátedra "Ricardo Magdalena", 32 y 33), Zaragoza, Institución Fernando el Católico, 2006, p.47.

MARTÍNEZ VERÓN, J.:

- *Arquitectura Aragonesa: 1885-1920. Ante el Umbral de la Modernidad*, Delegación en Zaragoza del Colegio Oficial de Arquitectos de Aragón, Zaragoza, 1993.

- *Arquitectos en Aragón*. Volumen 1, (ÉNTASIS: Cuadernos de Arquitectura de la Cátedra "Ricardo Magdalena", 14), Zaragoza, Institución Fernando el Católico, 2000, pp. 87-88.

NAVASCUÉS PALACIO, P.: *Arquitectura española: 1808-1914*. Summa Artis: Historia general del arte. Vol. 35-2. Madrid, Espasa Calpe S.A, 1997.

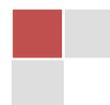
POBLADOR MUGA, M.P.:

- *La arquitectura modernista en Zaragoza: revisión crítica*. Zaragoza, Diputación General de Aragón, 1992.

- "La arquitectura modernista en Aragón", *Arquitectura y modernismo. Del historicismo a la modernidad* [actas del I Congreso Nacional de Arquitectura Modernista, Melilla, 1997], Granada, Departamento de Historia del Arte de la Universidad, 2000, pp. 263-282.

- "Ensueños de París. El Art Nouveau como modelo para la arquitectura modernista zaragozana", *Simposio Reflexiones sobre el gusto*, Zaragoza, Institución Fernando el Católico, colección Actas Arte, 2010, pp. 289-305.

POBLADOR MUGA, M.P.; HERNÁNDEZ MARTÍNEZ, A.: "La Exposición Hispano-Francesa de 1908: balance de una experiencia arquitectónica singular a la luz de un siglo", *Artigrama*, nº 21, Zaragoza, 2006, pp. 147-168.



SERRANO PARDO, L.: “José Galiay Sarañana, entre el arte y la medicina”, *Aragón turístico y monumental*, nº 339, 1996.

Láminas.

Portada.

Detalle de la puerta de dos hojas, del edificio de la calle San Jorge, número 3.

Fuente: Colección privada.

Fotógrafo: Diana M Espada.

Retrato de Julio Bravo Folch. Fuente:

Arquitectos en Aragón: Diccionario histórico. / Jesús Martínez Verón; prólogo de José Laborda Yneva, Zaragoza, Institución «Fernando el Católico», 2000.

Lámina 2.

Fuente: Colección privada.

Postal histórica de principios de siglo.

Lámina 14.

Dibujo del Alzado de la edificación, firmado por Julio Bravo Folch.

Fuente: Archivo Municipal de Zaragoza (AMZ).

Lámina 16.

Vista de la fachada exterior.

Fuente: Colección Privada.

Fotógrafo: Diana M Espada.

**Portada: Detalle de la puerta de dos hojas, del edificio de la calle San Jorge, número 3. Retrato de Julio Bravo Folch.*

